

El Amor De Dios Me Sustenta

Repaso de Lecciones de
Un Curso de Milagros

El Libro de Ejercicios de Un Curso de Milagros

Esta es una asistencia inestimable para aquellos genuinamente decididos a descubrir la realidad completamente nueva de la Vida que es el Amor Eterno de Dios.

Estos son los repasos de las primeras 50 Lecciones de Un Curso de Milagros.

El Libro de Ejercicios del curso recomienda que practiques cinco lecciones al día por un período de 10 días. Es muy posible también que consideres en cualquier momento hacer un repaso completo de estas 50 lecciones, lo cual te tomará aproximadamente 20 minutos.

Deja Que La Razón Te Dirija

Este es un método directo y comprobado de restaurar la comunicación con La Fuente Creadora de todo lo que es, pudiera alguna vez ser, o será.

Es una invitación al contacto inmediato con el poder único de la Realidad de la Vida Eterna que está a todo tu derredor.

Recuerda que en realidad nunca has estado realmente separado de esta totalidad del Ser Absoluto.

Recuerda que no hay, ni nunca ha habido, absolutamente nada que temer.

Nada de lo que veo significa nada

La razón de que esto sea así es que veo lo que no es nada y lo que no es nada no tiene significado. Es necesario que reconozca esto, para que pueda aprender a ver. Lo que creo ver ahora ocupa el lugar de la visión. Debo dejarlo ir reconociendo que no significa nada, para que la visión pueda ocupar su lugar.

LECCIÓN 1
PRIMER DÍA

He dado a todo lo que veo todo el significado que tiene para mí.

He juzgado todo lo que contemplo y es eso, y sólo eso, lo que veo. Eso no es visión. Es meramente una ilusión de realidad porque he juzgado sin considerar la realidad. Estoy dispuesto a reconocer la falta de validez de mis juicios porque quiero ver. Mis juicios me han hecho daño, y no quiero ver basándome en ellos.

LECCIÓN 2
PRIMER DÍA

No entiendo nada de lo que veo.

¿Cómo puedo entender lo que veo si lo he juzgado incorrectamente? Lo que veo es la proyección de mis propios errores de pensamiento. No entiendo lo que veo porque no es comprensible. No tiene sentido tratar de entenderlo. Pero si tiene sentido soltarlo y hacer sitio a lo que sí lo tiene. Puedo intercambiar lo que veo ahora por esto, sólo con estar dispuesto a hacerlo. ¿No es ésta una elección mejor que la que hice antes?

LECCIÓN 3
PRIMER DÍA

Estos pensamientos no significan nada.

Los pensamientos de los que soy consciente no significan nada porque estoy tratando de pensar sin Dios. Lo que yo llamo “mis” pensamientos no son mis pensamientos reales. Mis pensamientos reales son los pensamientos que pienso con Dios. No soy consciente de ellos porque he fabricado mis pensamientos para que ocupen su lugar. Estoy dispuesto a reconocer que mis pensamientos no significan nada y a soltarlos. Elijo que sean reemplazados por aquellos a los cuales ellos tuvieron la intención de reemplazar. Mis pensamientos carecen de significado, sin embargo, toda la creación descansa en los pensamientos que pienso con Dios.

LECCIÓN 4
PRIMER DÍA

Nunca estoy perturbado por la razón que creo.

Nunca estoy perturbado por la razón que creo porque estoy constantemente tratando de justificar mis pensamientos. Estoy constantemente tratando de hacer que sean verdad. Hago de todas las cosas mis enemigos para que mi ira esté justificada y mis ataques sean merecidos. No he comprendido hasta qué punto he usado mal todo lo que veo al asignarle ese papel. He hecho esto para defender un sistema de pensamiento que me ha hecho daño y que ya no deseo. Estoy dispuesto a dejarlo ir.

LECCIÓN 5
PRIMER DÍA

Estoy perturbado porque veo algo que no está ahí.

La realidad no es nunca atemorizante. Es imposible que pueda perturbarme. La realidad sólo brinda perfecta paz. Cuando estoy perturbado siempre se debe a que he reemplazado la realidad con ilusiones que yo he fabricado. Las ilusiones son perturbadoras porque les he dado realidad, y así, veo la realidad como una ilusión. Nada en la creación de Dios se ve afectado en forma alguna por mi confusión. Siempre estoy perturbado sin motivo.

LECCIÓN 6
SEGUNDO DÍA

Sólo veo el pasado.

Cuando miro a mi alrededor, condeno el mundo que contemplo. A esto lo llamo ver. Uso el pasado en contra de todos y de todo, convirtiéndolos en mis enemigos. Cuando me haya perdonado a mí mismo y haya recordado Quién soy, bendeciré a todos y a todo lo que vea. No habrá pasado y, por lo tanto, tampoco enemigos. Y contemplaré con amor todo aquello que no pude ver antes.

LECCIÓN 7
SEGUNDO DÍA

Mi mente está absorbida con pensamientos del pasado.

Sólo veo mis propios pensamientos, y mi mente está absorbida con el pasado. ¿Qué puedo ver, entonces, tal como es? Que pueda recordar que miro al pasado para impedir que el presente alboree en mi mente. Que entienda que estoy tratando de usar el tiempo en contra de Dios. Que pueda aprender a renunciar al pasado, comprendiendo que al hacer eso no estoy renunciando a nada.

LECCIÓN 8
SEGUNDO DÍA

No veo nada tal como es ahora.

Si no veo nada tal como es ahora, ciertamente se puede decir que no veo nada. Puedo ver únicamente lo que está aquí ahora. La elección no consiste en ver el pasado o el presente; la elección consiste sencillamente entre ver o no ver. Lo que he elegido ver me ha costado la visión. Ahora elegiré de nuevo, para poder ver.

LECCIÓN 9
SEGUNDO DÍA

Mis pensamientos no significan nada.

No tengo pensamientos privados. Sin embargo, soy consciente sólo de pensamientos privados. ¿Qué pueden significar estos pensamientos? No existen, por lo tanto no significan nada. No obstante, mi mente es parte de la creación y parte de su Creador. ¿No es acaso preferible que me una al pensamiento del universo en vez de obscurecer todo lo que es realmente mío con mis miserables pensamientos “privados” sin significado?

LECCIÓN 10
SEGUNDO DÍA

Mis pensamientos sin significado me están mostrando un mundo sin significado.

Dado que los pensamientos de los cuales soy conciente no significan nada, el mundo que los refleja no puede tener significado. Aquello que produce este mundo es algo demente, así como también lo es su resultado. La realidad no es demente, y yo tengo pensamientos reales así como dementes. Por lo tanto, puedo ver un mundo real, si recurro a mis pensamientos reales como guía para ver.

LECCIÓN 11
TERCER DÍA

Estoy perturbado porque veo un mundo que no tiene significado.

Los pensamientos dementes son perturbadores. Producen un mundo en el que no hay orden en ninguna parte. Sólo el caos rige en un mundo que representa pensamientos caóticos, y el caos no tiene leyes. No puedo vivir en paz en un mundo así. Estoy agradecido que este mundo no sea real, y que no necesite verlo en absoluto, a menos que elija valorarlo. Y elijo no valorar lo que es completamente demente y carente de significado.

LECCIÓN 12
TERCER DÍA

Un mundo sin significado engendra temor.

Lo que es totalmente demente engendra temor porque es completamente incierto y no ofrece base para que se le tenga confianza. No hay nada en la demencia que sea confiable. No ofrece seguridad ni esperanza. Pero un mundo así no es real. Yo le he dado la ilusión de realidad y he sufrido por mi creencia en él. Elijo ahora abandonar esta creencia y poner mi confianza en la realidad. Al elegir esto, me escaparé de todos los efectos del mundo del miedo porque estoy reconociendo que no existe.

LECCIÓN 13
TERCER DÍA

Dios no creó un mundo sin significado.

¿Cómo puede existir un mundo sin significado si Dios no lo creó? Él es la Fuente de todo significado y todo lo que es real está en Su Mente. Está en mi mente también porque Él lo creó conmigo. ¿Por qué he de seguir sufriendo los efectos de mis propios pensamientos dementes cuando la perfección de la creación es mi hogar? Que recuerde el poder de mi decisión y reconozca mi verdadera morada.

LECCIÓN 14
TERCER DÍA

Mis pensamientos son imágenes que yo mismo he fabricado.

Todo lo que veo refleja mis pensamientos. Son mis pensamientos los que me dicen dónde estoy y lo que soy. El hecho de que vea un mundo en el que hay sufrimiento, pérdidas y muerte, me demuestra que lo único que estoy viendo es la representación de mis pensamientos dementes y no estoy permitiendo que mis pensamientos reales derramen su luz benéfica sobre lo que veo. No obstante, el camino de Dios es seguro. Las imágenes que he fabricado no pueden prevalecer contra Él porque no es mi voluntad que lo hagan. Mi voluntad es la Suya, y no pondré otros dioses antes que Él.

LECCIÓN 15
TERCER DÍA

No tengo pensamientos neutrales.

Los pensamientos neutrales son imposibles porque todos los pensamientos tienen poder. O bien fabrican un mundo falso o bien me conducen al mundo real. Pero los pensamientos no pueden carecer de efectos. Igual que el mundo que veo surge de mis errores de pensamiento, así también el mundo real se alzarán ante mis ojos cuando permita que mis errores sean corregidos. Mis pensamientos no pueden ser ni verdaderos ni falsos. Tienen que ser lo uno o lo otro. Lo que veo me muestra cuáles son.

LECCIÓN 16
CUARTO DÍA

No veo cosas neutrales.

Lo que veo da testimonio de lo que pienso. Si no pensara no existiría, porque la vida es pensamiento. Que pueda mirar al mundo que veo como la representación de mi propio estado mental. Sé que mi estado mental puede cambiar. Y se así mismo que el mundo que veo puede cambiar también.

LECCIÓN 17
CUARTO DÍA

No soy el único que experimenta los efectos de cómo veo.

Si no tengo pensamientos privados, no puedo ver un mundo privado. Incluso la loca idea de la separación tuvo que ser compartida antes de que pudiera formar la base del mundo que veo. Sin embargo, al compartirla no se compartió nada. Puedo invocar también mis pensamientos reales, los cuales comparten todo con todos. Así como mis pensamientos de separación invocan los pensamientos de separación de otros, mis pensamientos reales despiertan en ellos sus pensamientos reales. Y el mundo que mis pensamientos reales me muestran alboreará en su visión así como en la mía.

LECCIÓN 18
CUARTO DÍA

No soy el único que experimenta los efectos de mis pensamientos.

No soy el único en nada. Todo lo que pienso, digo o hago es una enseñanza para todo el universo. Un Hijo de Dios no puede pensar, hablar o actuar en vano. No puede ser el único en nada. Tengo, por lo tanto, el poder de cambiar cada mente junto con la mía porque mío es el poder de Dios.

LECCIÓN 19
CUARTO DÍA

Estoy decidido a ver.

Puesto que reconozco la naturaleza compartida de mis pensamientos, estoy decidido a ver. Quiero ver los testigos que me muestran que el pensamiento del mundo ha cambiado. Quiero contemplar la prueba de que lo que ha sido hecho a través de mí ha permitido que el amor reemplace al miedo, la risa reemplace a las lágrimas y la abundancia reemplace a la pérdida. Quiero contemplar el mundo real, y dejar que me enseñe que mi voluntad y la Voluntad de Dios son una.

LECCIÓN 20
CUARTO DÍA

Estoy decidido a ver las cosas de otra manera.

Lo que ahora veo no son sino signos de enfermedad, desastre y muerte. Esto no puede ser lo que Dios creó para Su Hijo bien amado. El simple hecho de que vea tales cosas demuestra que no entiendo a Dios. Por lo tanto, tampoco entiendo a Su Hijo. Lo que veo me muestra que no sé quién soy. Estoy decidido a ver los testigos de la verdad en mí, en lugar de aquellos que me muestran una ilusión de mí mismo.

LECCIÓN 21
QUINTO DÍA

Lo que veo es una forma de venganza.

El mundo que veo difícilmente podría ser la representación de pensamientos amorosos. Es un cuadro de ataque en el que todo ataca a todo. Es cualquier cosa menos un reflejo del Amor de Dios y del amor de Su Hijo. Son mis propios pensamientos de ataque los que dan lugar a este cuadro. Mis pensamientos amorosos me salvarán de esta percepción del mundo y me darán la paz que Dios dispuso que yo tuviese.

LECCIÓN 22
QUINTO DÍA

Puedo escaparme de este mundo renunciando a los pensamientos de ataque.

En esto y sólo en esto, radica la salvación. Sin pensamientos de ataque, no podría ver un mundo de ataque. A medida que el perdón permita que el amor retorne a mi conciencia, veré un mundo de paz, seguridad y dicha. Y esto es lo que elijo ver, en lugar de lo que ahora contemplo.

LECCIÓN 23
QUINTO DÍA

No percibo lo que más me beneficia.

¿Cómo podría reconocer lo que más me beneficia si no sé quién soy? Lo que yo creo que más me beneficia no haría sino atarme más al mundo de las ilusiones. Estoy dispuesto a seguir al Guía que Dios me ha dado para descubrir lo que más me beneficia, reconociendo que no puedo percibirlo por mi cuenta.

LECCIÓN 24
QUINTO DÍA

No sé cuál es el propósito de nada.

Para mí, el propósito de todo es probar que mis ilusiones acerca de mí mismo son reales. Para eso es para lo que trato de usar a todo el mundo y a todas las cosas. Es para esto que creo que es el mundo. Por lo tanto, no reconozco su verdadero propósito. El propósito que le he dado al mundo ha dado lugar a una imagen aterradora del mismo. Déjame abrir mi mente al verdadero propósito del mundo renunciando al que yo le he dado, y aprendiendo la verdad acerca de él.

LECCION 25
QUINTO DÍA

Mis pensamientos de ataque atacan mi invulnerabilidad.

¿Cómo puedo saber quién soy cuando me veo sometido a continuos ataques? El dolor, la enfermedad, la pérdida, la vejez y la muerte parecen amenazarme. Todas mis esperanzas, deseos y planes parecen estar a merced de un mundo que no puedo controlar. Sin embargo, la seguridad perfecta y la plena realización son mi herencia. He tratado de deshacerme de mi herencia intercambiándola por el mundo que veo. Pero Dios ha salvaguardado mi herencia para mí. Mis pensamientos reales me enseñarán lo que ésta es.

LECCIÓN 26
SEXTO DÍA

Por encima de todo quiero ver.

Al reconocer que lo que veo refleja lo que creo ser, comprendo que la visión es mi mayor necesidad. El mundo que veo da testimonio de la naturaleza temerosa de la imagen de mí mismo que he fabricado. Si debo recordar quién soy, es esencial que suelte esta imagen de mí mismo. A medida que sea reemplazada por la verdad, la visión se me dará con toda seguridad. Y con esta visión contemplaré al mundo y a mí mismo con caridad y con amor.

LECCIÓN 27
SEXTO DÍA

Por encima de todo quiero ver de otra manera.

El mundo que veo mantiene intacta mi temerosa imagen de mí mismo y garantiza su continuidad. Mientras vea al mundo como lo veo ahora, la verdad no puede entrar en mi conciencia. Dejaré que la puerta detrás de este mundo se abra para mí, para que pueda mirar más allá de él al mundo que refleja el Amor de Dios.

LECCIÓN 28
SEXTO DÍA

Dios está en todo lo que veo.

Detrás de cada imagen que he fabricado, la verdad permanece inmutable. Detrás de cada velo que he corrido sobre la faz del amor, su luz se mantiene resplandeciente. Más allá de todos mis locos deseos está mi voluntad, unida a la Voluntad de mi Padre. Dios sigue estando en todas partes y en todas las cosas, eternamente. Y nosotros, que somos parte de Él, habremos de mirar tras todas las apariencias, y reconocer la verdad que está más allá de todas ellas.

LECCIÓN 29
SEXTO DÍA

Dios está en todo lo que veo porque Dios está en mi mente.

En mi propia mente, detrás de todos mis locos pensamientos de separación y ataque, yace el conocimiento de que todo es uno para siempre. Yo no he perdido el conocimiento de Quién soy por el hecho de haberlo olvidado. Ha sido salvaguardado para mí en la Mente de Dios, Quien no ha abandonado a Sus Pensamientos. Y yo, que me cuento entre ellos, soy uno con ellos y uno con Él.

LECCIÓN 30
SEXTO DÍA

No soy la víctima del mundo que veo.

¿Cómo puedo ser la víctima de un mundo que puede deshacerse completamente si así lo elijo? Mis cadenas están sueltas. Puedo desprenderme de ellas sencillamente con desearlo. La puerta de la prisión está abierta. Puedo marcharme simplemente con salir. Nada me retiene en este mundo. Sólo mi deseo de permanecer aquí me mantiene prisionero. Renunciaré a mis locos deseos y caminaré por fin bajo la luz del sol.

LECCIÓN 31
SÉPTIMO DÍA

He inventado el mundo que veo.

Yo fabriqué la prisión en la que me encuentro. Lo único que tengo que hacer es reconocer esto y quedo libre. Me he engañado a mí mismo creyendo que es posible aprisionar al Hijo de Dios. Estaba amargamente equivocado con esta creencia, la cual ya no deseo. El Hijo de Dios debe ser libre eternamente. Él es como Dios lo creó y no lo que yo he querido hacer de él. Está donde Dios quiere que esté y no donde yo quise mantenerlo prisionero.

LECCIÓN 32
SÉPTIMO DÍA

Hay otra manera de ver al mundo.

Dado que el propósito del mundo no es el que yo le adscribí, tiene que haber otra manera de verlo. Veo todo al revés y mis pensamientos son lo opuesto a la verdad. Veo el mundo como una prisión para el Hijo de Dios. Debe ser, pues, que el mundo es realmente un lugar en el que él se puede liberar. Quiero contemplar al mundo como es y verlo como un lugar donde el Hijo de Dios encuentra su libertad.

LECCIÓN 33
SÉPTIMO DÍA

Podría ver paz en lugar de esto.

Cuando veo al mundo como un lugar de libertad, comprendo que refleja las leyes de Dios en lugar de las reglas que yo inventé para que obedeciera. Comprenderé que la paz, no la guerra, mora en él. Y percibiré que la paz mora también en los corazones de todos los que comparten este lugar conmigo.

LECCIÓN 34
SÉPTIMO DÍA

Mi mente es parte de la de Dios. Soy muy santo.

Al compartir la paz del mundo con mis hermanos empiezo a comprender que esta paz proviene de lo profundo de mi ser. El mundo que contemplo ha asumido la luz de mi perdón y refleja dicho perdón de nuevo sobre mí. En esta luz empiezo a ver lo que mis ilusiones acerca de mí mismo ocultaban. Empiezo a comprender la santidad de todas las cosas vivientes, incluyéndome a mí mismo, y su unidad conmigo.

LECCIÓN 35
SÉPTIMO DÍA

Mi santidad envuelve todo lo que veo.

De mi santidad procede la percepción del mundo real. Habiendo perdonado, ya no me veo culpable. Puedo aceptar la inocencia que es la verdad acerca de mí. Cuando miro a través de los ojos del entendimiento, la santidad del mundo es todo lo que veo, porque lo único que puedo ver son los pensamientos que tengo acerca de mí mismo.

LECCION 36
OCTAVO DÍA

Mi santidad bendice al mundo.

La percepción de mi santidad no me bendice a mí solo. Todos y todo lo que veo en su luz comparten la alegría que me brinda. No hay nada que esté excluido de esta alegría porque no hay nada que no comparta mi santidad. Al reconocer mi santidad, la santidad del mundo resplandece para que todos la vean.

LECCIÓN 37
OCTAVO DÍA

No hay nada que mi santidad no pueda hacer.

Mi santidad es ilimitada en su poder para sanar, porque es ilimitada en su poder para salvar. ¿De qué hay que ser salvado, sino de las ilusiones? ¿Y qué son todas las ilusiones sino falsas ideas acerca de mí mismo? Mi santidad las deshace a todas al afirmar la verdad acerca de mí. En presencia de mi santidad, la cual comparto con Dios Mismo, todos los ídolos desaparecen.

LECCIÓN 38
OCTAVO DÍA

Mi santidad es mi salvación.

Dado que mi santidad me salva de toda culpa, reconocer mi santidad es reconocer mi salvación. Es también reconocer la salvación del mundo. Una vez que he aceptado mi santidad, nada puede asustarme. Y debido a que no tengo miedo, todos deben compartir mi entendimiento, que es el regalo de Dios para mí y para el mundo.

LECCIÓN 39
OCTAVO DÍA

Soy bendito por ser Hijo de Dios.

A esto se debe mi derecho a todo lo bueno y sólo lo bueno. Estoy bendecido por ser Hijo de Dios. Todas las cosas buenas me pertenecen porque Dios así lo dispuso. No puedo sufrir pérdida alguna, ni privaciones ni dolor, por ser Quien soy. Mi Padre me sustenta, me protege y me dirige en todas las cosas. El cuidado que me prodiga es infinito y está conmigo para siempre. Estoy eternamente bendecido por ser Su Hijo.

LECCIÓN 40
OCTAVO DÍA

Dios va conmigo dondequiera que voy.

¿Cómo puedo estar solo cuando Dios va siempre conmigo? ¿Cómo puedo dudar o sentirme inseguro de mí mismo cuando la certeza perfecta mora en Él? ¿Cómo puede algo perturbarme cuando Él descansa en mí en paz absoluta? ¿Cómo puedo sufrir cuando el amor y la dicha me rodean a través de Él? Qué no valore las ilusiones acerca de mí. Soy perfecto porque Dios va conmigo dondequiera que voy.

LECCIÓN 41
NOVENO DÍA

Dios es mi Fortaleza. La visión es Su regalo.

Que hoy no recurra a mis propios ojos para ver. Quiero estar dispuesto a intercambiar mi miserable ilusión de ver por la visión que Dios da. La visión de Cristo es Su regalo y Él me lo ha dado. Déjame invocar este regalo hoy, para que este día pueda ayudarme a comprender la eternidad.

LECCIÓN 42
NOVENO DÍA

**Dios es mi Fuente.
No puedo ver separado de Él.**

Puedo ver lo que Dios quiere que vea. No puedo ver nada más. Más allá de Su Voluntad hay sólo ilusiones. Son éstas las que elijo cuando pienso que puedo ver separado de Él. Son éstas las que elijo cuando trato de ver a través de los ojos del cuerpo. Sin embargo, se me ha dado la visión de Cristo para reemplazarlas. Es a través de esta visión que elijo ver.

LECCIÓN 43
NOVENO DÍA

Dios es la Luz en la que veo.

No puedo ver en la oscuridad. Dios es la única luz. Por lo tanto, si he de ver, tiene que ser a través de Él. He tratado de definir lo que es ver y me he equivocado. Ahora se me da poder entender que Dios es la Luz en la que veo. Deseo dar la bienvenida a la visión y al mundo feliz que me mostrará.

LECCIÓN 44
NOVENO DÍA

Dios es la Mente con la que pienso.

No tengo pensamientos que no comparta con Dios. No tengo pensamientos aparte de Él, porque no tengo mente aparte de la Suya. Como parte de Su Mente mis pensamientos son Suyos, y Sus Pensamientos míos.

LECCIÓN 45
NOVENO DÍA

Dios es el Amor en el que perdono.

Dios no perdona porque nunca ha condenado. Los que no tienen culpa no pueden culpar, y aquellos que han aceptado su inocencia no ven nada que perdonar. Sin embargo, el perdón es el medio por el cual reconoceré mi inocencia. Es el reflejo del Amor de Dios sobre la tierra. Me llevará tan cerca del Cielo que el Amor de Dios podrá alcanzarme y elevarme hasta Él.

LECCIÓN 46
DÉCIMO DÍA

Dios es la Fortaleza en la que confío.

No es a través de mi propia fortaleza que perdono. Es a través de la Fortaleza de Dios en mí, la cual recuerdo al perdonar. A medida que comienzo a ver, reconozco Su reflejo sobre la tierra. Perdono todas las cosas porque siento Su Fortaleza despertando en mí. Y empiezo a recordar el Amor que decidí olvidar, pero que no me ha olvidado.

LECCIÓN 47
DÉCIMO DÍA

No hay nada que temer.

¡Qué seguro me parecerá el mundo cuando lo pueda ver! No se parecerá en nada a lo que imagino que veo ahora. Todos y todo lo que veo se inclinarán hacia mí para bendecirme. Reconoceré en cada uno a mi Amigo más querido. ¿A qué podría temer en un mundo que he perdonado y que me ha perdonado a mí?

LECCIÓN 48
DÉCIMO DÍA

La Voz de Dios me habla durante todo el día.

No hay un solo momento en el que la Voz de Dios cese de apelar a mi perdón para salvarme. No hay un solo momento en el que Su Voz deje de dirigir mis pensamientos, guiar mis acciones y dirigir mis pasos. Me dirijo firmemente hacia la verdad. No hay ningún otro lugar donde pueda ir porque la Voz de Dios es la única voz y la única guía que se le ha dado a Su Hijo.

LECCIÓN 49
DÉCIMO DÍA

El Amor de Dios me sustenta.

Cuando escucho la Voz de Dios, Su Amor me sustenta. Cuando abro los ojos, Su Amor ilumina al mundo para que lo pueda ver. Al perdonar, Su Amor me recuerda que Su Hijo es impecable. Y cuando contemplo el mundo con la visión que Él me ha dado, recuerdo que yo soy Su Hijo.

LECCIÓN 50
DÉCIMO DÍA

Reflexiones Del Día

Qué simple es la Gran Vía a la Salvación.
Lo único que dice es que el mundo que ves
no tiene nada que ver con la realidad.
Tú lo fabricaste y no existe.
Lo único que dice es que
lo que nunca fue verdad
no es verdad ahora y nunca lo será.
Lo imposible no ha ocurrido
ni puede tener efectos.
Y eso es todo.
¿Puede ser esto difícil de aprender
para cualquiera que desee que sea verdad?
Simplemente necesitas dejarte ser como
verdaderamente eres y siempre has sido.

*Yo les he manifestado Tu nombre,
y manifestarélo aún:
para que el amor con que me has amado,
esté en ellos, y Yo en ellos.
Y la gloria que me diste, les he dado;
para que sean una cosa, como también
nosotros somos una cosa:
Yo en ellos, y tú en mí, para que sean
consumadamente una cosa.*

A Course In Miracles International

PO Box 13, Lake Delton, WI 53940, USA

Pedidos Tel: (608) 253-4622

Información Tel: (608) 253-1447

FAX (608) 253-2892

www.uncursodemilagros.com

www.TheMasterTeacher.TV/es

www.acimi.com/es

info@uncursodemilagros.com

